

El Comunicado

DE LA IGLESIA DE DIOS UNIVERSAL



RUINAS DE EFESO

JULIO-AGOSTO 1976

UN COMUNICADO A LAS IGLESIAS

Durante la segunda mitad del Siglo I de la era cristiana, al apóstol Juan le fueron dadas una serie de advertencias que habría de transmitir a las siete congregaciones locales de la iglesia de ese entonces. Ese comunicado es tan pertinente para nosotros hoy como lo fue al momento de ser dado originalmente.

por Brian Knowles

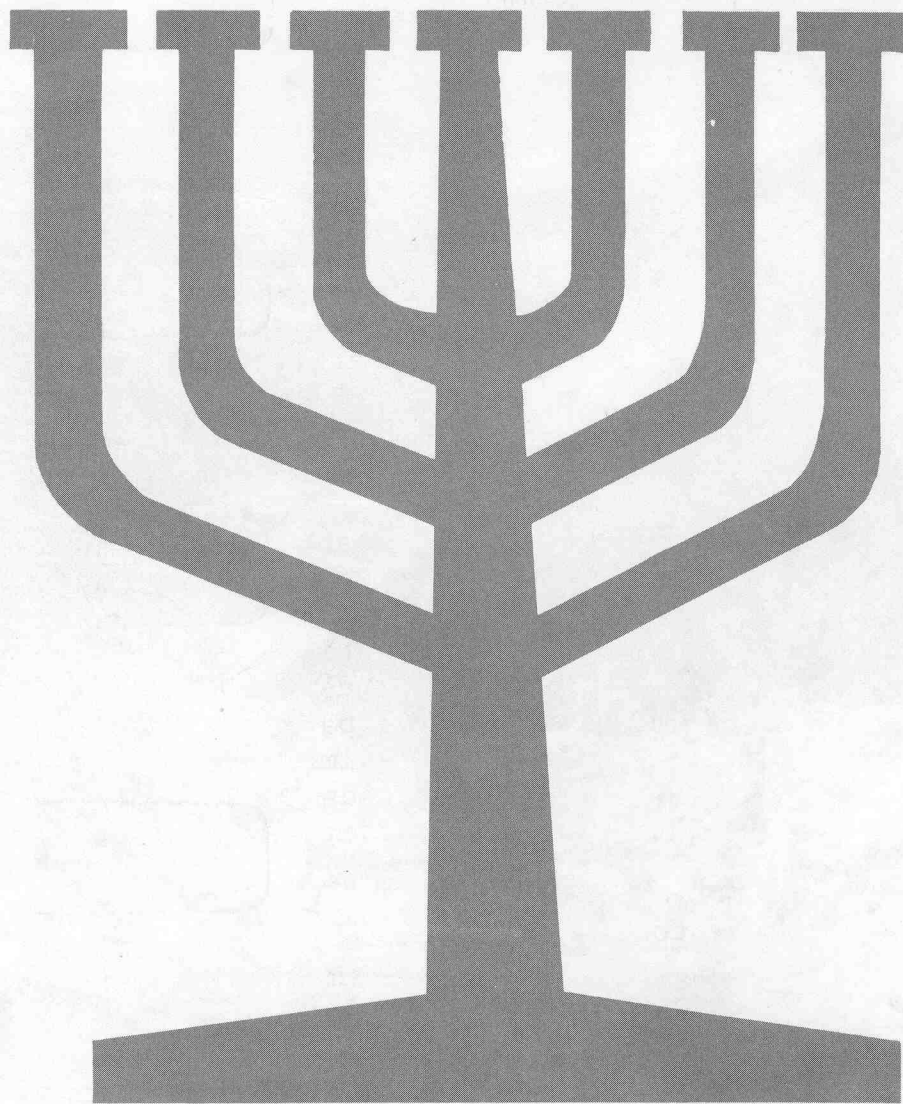
El libro de Apocalipsis es uno de los libros menos comprendidos en la Biblia — ¡y uno de los más fascinantes! Los estudiosos han debatido por largo tiempo el significado de las visiones fantásticas que tuvo el apóstol Juan y que se antojan de un autor de ciencia-ficción.

El libro en sí tiene significancia histórica y profética a la vez. Apocalipsis 1:19 confirma esto: “Escribe las cosas que has visto, y *las que son*, y *las que han de ser después de estas*”. Algunas cosas estaban referidas particularmente a aquel tiempo, y otras tenían que ver con el futuro próximo y lejano al tiempo de Juan. Algunos eventos en la profecía habrían de ocurrir “pronto” (Ap. 1:1), y otros estaban previstos para el futuro distante.

El mensaje en su aspecto general estaba dirigido a siete congregaciones específicas que existían a lo largo de una ruta postal romana en Asia Menor. “. . . Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias *que están en Asia*: a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea” (Ap. 1:11).

Estas eran verdaderas congregaciones que, en algunos casos, habían recibido correspondencia de Pablo y otros (por ejemplo, los efesios). Cada congregación tenía sus propios y particulares problemas espirituales — y cada una tenía también sus buenas cualidades. Al ver Jesús estas congregaciones desde lo alto, fue movido a dar a Juan

(Continúa en la página 12)



Volumen 1, Número 2

El Comunicado es publicado por la Iglesia de Dios Universal

Presidente y Pastor General: Herbert W. Armstrong

Vicepresidente: Garner Ted Armstrong

Jefe de Redacción: Marcos O. Rorem

Director de Arte: Tomás H. Williams

Colaboradores: Fernando Barriga, Kenneth V. Ryland, Donald Walls

Dirija su correspondencia a la dirección más cercana:

Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.

Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México

Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia

Apartado Postal 1145, La Coruña, España

Apartado Postal 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936

La Portada: Foto por Ewing Galloway

© Ambassador College 1976
Impreso en EE.UU.

LA IGLESIA → → EN ACCION

Viaja el señor Herbert Armstrong a Sudáfrica

El Sr. Herbert W. Armstrong se reunió por más de una hora con el presidente sudafricano, Nicolaas Diederichs, el 2 de junio. La reunión formó parte de un itinerario complejo que incluía discursos en las principales ciudades de Sudáfrica así como visitas a Africa sudoccidental, Swazilandia y Rodesia. Durante su estadía en Sudáfrica el Sr. Armstrong también concedió varias entrevistas a reporteros de radio y televisión y dio una rueda de prensa para reporteros de varias publicaciones africanas.

Venezuela, los días 22 y 23 de mayo por el Sr. Pablo González. El Sr. González informa que los estudios fueron exitosos y que ya existe un grupo de personas que quieren asistir regularmente a estudios bíblicos. Asistieron 49 y 45 personas y de ellas fue bautizada una durante los días de las conferencias.

Conferencias Públicas en San Salvador

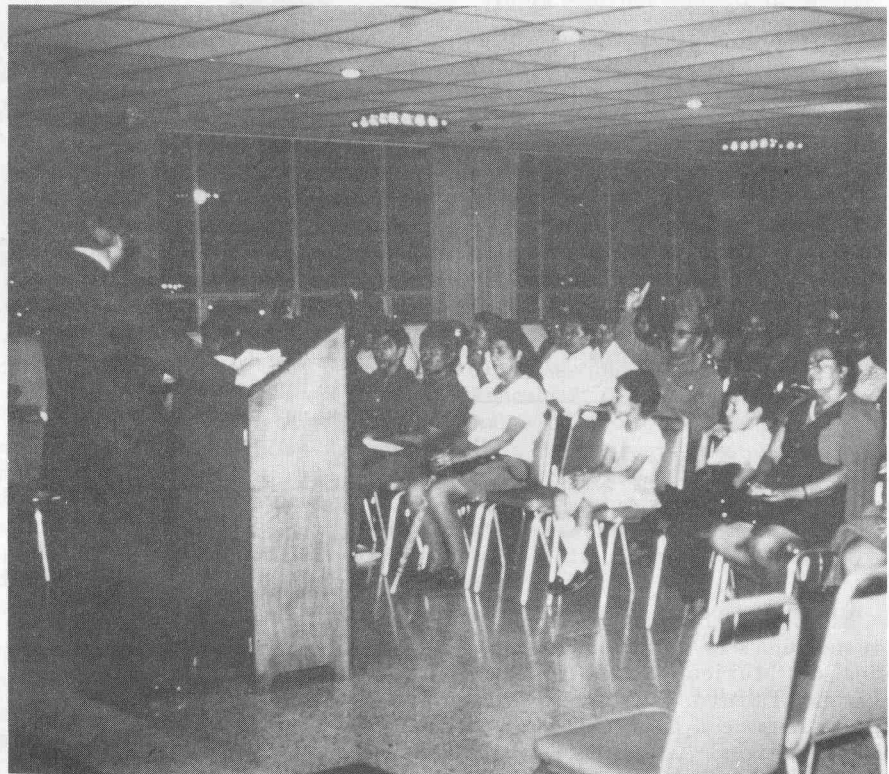
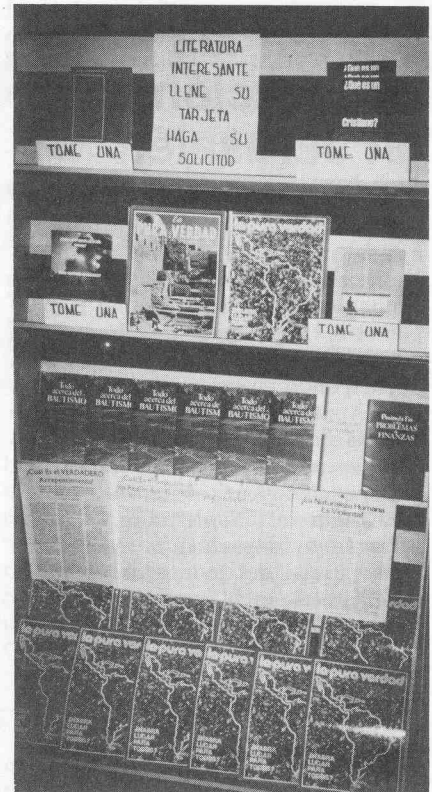
El Sr. Roberto Flores presentó cuatro conferencias públicas en la ciudad de San Salvador los días 27 y

Ayudante Ministerial viaja por Centroamérica

El Sr. Roberto Flores (hijo) y esposa viajarán por los países de Centroamérica durante los próximos meses, reuniéndose con miembros e interesados en los siete países de esa región. Empezaron su viaje con una estadía en El Salvador donde presenciaron las conferencias dictadas por el Sr. Roberto Flores (padre) y se reunieron con la iglesia de San Salvador. Esperan pasar varias semanas en cada país y después evaluarán la necesidad de la presencia de un representante permanente en Centroamérica.

Estudios Bíblicos para el público en Caracas, Venezuela

Dos estudios bíblicos para el público fueron presentados en Caracas,



29 de junio y 1 y 3 de julio. Asistieron 97, 101, 86 y 106 personas respectivamente. Según el Sr. Flores las conferencias fueron todo un éxito y dieron indicios del potencial de gran crecimiento en la Iglesia en San Salvador.

En las fotos se ven al señor Roberto Flores y a una parte del público durante una de las conferencias, y un quiosco usado durante las conferencias para distribuir *La Para Verdad* y demás publicaciones de la Iglesia.

Siguen las Excavaciones en Jerusalén

Están prosiguiendo las excavaciones del monte del Templo en Jerusalén bajo los auspicios de la Institución Ambassador y la Universidad Hebrea por el octavo año consecutivo. Doce estudiantes de la Institución están participando en las excavaciones este año. Aparte de las excavaciones, los estudiantes también están tomando algunas clases y piensan hacer una gira por Israel antes de volver para sus estudios este septiembre.

La foto (derecha) muestra una vista parcial del monte del Templo. Pueden verse unas escaleras antiguas.



Viaje al norte de México

Viajaron al norte de México en julio los señores Fernando Barriga y Donald Walls del Departamento Hispano en Pasadena. Durante las dos semanas que duró el viaje, pudieron efectuar servicios y estudios bíblicos en las ciudades de Ciudad Juárez, Chihuahua, Torreón, Monterrey y Villa de Fuente, a los cuales asistieron un total de 117 personas. Además visitaron en el norte de México a otras 19 personas interesadas en la Obra y también a varios miembros.

El Sr. Seigle Viaja a México

El Sr. Mario Seigle ha estado efectuando una serie de viajes a las ciudades de México, Guadalajara y Paraiso, Tabasco. Durante estos viajes se reúne con las iglesias de esos lugares al igual que con las personas interesadas en la Iglesia. Durante los últimos meses el Sr. Seigle se ha estado dedicando a estos viajes con sólo unos cuantos días de descanso en Pasadena entre los mismos. Para el próximo futuro está planeando un viaje de más de un mes para visitar a más de 200 personas.

Ayudantes Ministeriales Despedidos

Todos los ayudantes ministeriales asignados a las iglesias de habla inglesa en los Estados Unidos han perdido sus trabajos con la Iglesia en un esfuerzo por ajustar los gastos de la Obra a sus ingresos.

El señor Ronald Dart, director del ministerio en los EE.UU., enfatizó que este evento no quiere decir que los ayudantes no cumplieran con sus responsabilidades ministeriales ni que carecieran de las dotes necesarias para llegar a formar parte del ministerio algún día. El desempleo fue simplemente una medida necesaria para controlar los crecientes gastos de la Iglesia.

Ciclistas Recorren los EE.UU.

Un equipo de ciclistas bajo el patrocinio de la Institución Ambassador están recorriendo los EE.UU. de costa a costa como parte de las festividades nacionales en celebración del 200 aniversario de la independencia norteamericana. Empezaron el 9 de junio más de 90 jóvenes y piensan terminar su gira el 13 de agosto.

Club de Oratoria Termina su Primer Año

El Club de Oratoria de la iglesia hispana en Pasadena terminó su primer año de existencia con una cena especial para las esposas e invitadas de los miembros. Basado en los clubes de oratoria de las iglesias de habla inglesa, el club tiene como meta el desarrollo de la habilidad de hablar clara y concisamente en público, el desarrollo general del carácter de cada integrante y el compañerismo cristiano. En la cena todos gozaron de una comida mexicana y de una serie de discursos presentados por algunos de los miembros. Fue un evento memorable para terminar el primer año de esfuerzos.

El Sr. Herbert Armstrong planea otra visita al Africa, Europa y el Medio Oriente

El Sr. Herbert Armstrong está planeando otra gira por el continente africano, esta vez para visitar a Nairobi, Kenya. También está pensando, para el mismo viaje, hacer visitas a

Jerusalén, Roma y Alejandría, Egipto.

Conferencia Ministerial Europea

El Sr. Leslie McCullough, director de la división internacional de la Obra, viajó a Inglaterra los días 9 y 10 de junio para presentar temas tratados en la conferencia ministerial en Pasadena, efectuada en mayo pasado, a todos los ministros europeos que no pudieron asistir a esa conferencia. A la vez, se anunciaron cambios en los formatos de las ediciones europeas de *La Pura Verdad* para ayudar a estos instrumentos a ser más eficaces en llevar nuestro mensaje al mundo. Entre

aquellos cambios figuran planes para incorporar un suplemento especial a todas las ediciones europeas.

Conferencias Ministeriales en Australia

Los días 23 y 24 junio se clausuraron las últimas conferencias de una serie de tres conferencias llevadas a cabo en Australia para el ministerio en ese país. El director regional, el Sr. Dennis Luker, condujo las conferencias y a la vez, mencionó algunos cambios de responsabilidad en la estructura ministerial en Australia. Por medio de estas conferencias, todos los ministros pudieron recibir noticias de

la conferencia llevada a cabo en Pasadena este año y también tuvieron oportunidad para presentar las preguntas y los problemas que tuvieron.

Ayudante Ministerial se muda a Puerto Rico

El ayudante ministerial de la iglesia hispana en Pasadena, Eduardo Crepinsek, y su esposa se trasladaron a la ciudad de San Juan, Puerto Rico, para trabajar con las iglesias en el Caribe. El Sr. Crepinsek trabajará con el Sr. Clarence Bass, director regional para el Caribe, y con los demás ministros de esa zona.



PREGUNTA

¿Por qué fue Canaán maldecido en forma tan horrible tan sólo porque Cam vio a su padre, Noé, desnudo? ¿Qué tenía de malo que él viese "la desnudez" de su padre?

RESPUESTA

Esta circunstancia trágica no se refiere a un simple acto de "ver". Observe Génesis 9:24: "Y despertó Noé de su embriaguez, y supo lo que le había hecho su hijo más joven".

Se cometió un *acto sexual ilícito*. Noé estaba sumamente ebrio y no se percató de lo que ocurría. En semejante estupor, *alguien* abusó de Noé — y cometió un acto de sodomía con él.

Tal parece que Cam fue el responsable. ¡Pero la verdad es que no fue él! Cuando veamos lo que Cam realmente hizo — y quién fue el verda-

dero responsable del acto de sodomía — cualquier problema con estos versículos quedará resuelto.

Observe nuevamente Génesis 9:24: "Y despertó Noé de su embriaguez, y supo lo que le había hecho su hijo más joven". Cam no era el hijo más joven de Noé. ¡El era el hijo *intermedio*! Véase Génesis 10:1. De manera que quienquiera que haya sido el individuo del versículo 24, ¡evidentemente *no era* Cam!

Cam solamente estuvo de observador; "vio la desnudez de su padre", Noé (Gn. 9:22). El no hizo nada a su padre. Observe que *inmediatamente informó* a sus hermanos y lo cubrieron.

La dificultad es puramente *gramatical*. Primeramente, notemos Exodo 34:28. En esta escritura tenemos una dificultad gramatical semejante. Dice así: "Y él [Moisés] estuvo allí con el Eterno cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan, ni bebió agua; y

escribió en tablas las palabras del pacto, los diez mandamientos".

Ahora bien, del contexto parece ser que la expresión "y escribió" se refiere a *Moisés*. Pero de la lectura de Deuteronomio 10:4 resulta por demás obvio que fue Dios quien escribió los Diez Mandamientos mencionados en Exodo 34:28.

En otras palabras, resulta confuso tratar de determinar a quién se refiere la expresión "y escribió". Es el mismo problema que se nos presenta en Génesis 9:24. Armados con esta información, podemos ahora resolver el problema de Génesis.

Leemos, iniciando el relato en el versículo 22: "Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y lo dijo a sus dos hermanos que estaban afuera... Y despertó Noé de su embriaguez, y supo lo que le había hecho su [es decir, el de Cam] *hijo más joven*. Y dijo: 'Maldito sea *Canaán*...'"

Primeramente, observe que *Canaán* es mencionado dos veces en el relato. El pronombre posesivo "su" propiamente se refiere al *hijo de Cam*, no de Noé.

Y podemos comprobar en las Escrituras que Canaán efectivamente era el "hijo más joven" de Cam. La respuesta se encuentra en Génesis 10:6: "Los hijos de Cam: Cus, Mizraim, Fut y *Canaán*".

De manera que Canaán no fue castigado por lo que hizo Cam. ¡Fue castigado *por su propio pecado*! □

¿ES CRISTO EL CENTRO DE SU VIDA?

¿Se avergüenza usted de Jesucristo? ¿Teme mencionar Su nombre durante una conversación? ¿Es Jesucristo el centro y eje de su vida cristiana? ¿O acaso ha relegado usted el nombre de Jesucristo a las conversaciones "religiosas", sentimentales y "cursis"?

por Brian Knowles

Porque el que se avergonzará de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles" (Marcos 8:38).

Estas poderosas y denunciadas palabras de Jesucristo de Nazaret cim-

bran a lo largo de los siglos con aterrador portento. ¿Se avergüenza usted de mencionar a su Salvador, su Rey, su Amo y Señor en su conversación cotidiana? ¿Le abochornaría una discusión acerca de Cristo, su Sumo Sacerdote, durante la sobremesa en algún lujoso restaurant? ¿Qué parte desempeña en su vida y en sus actividades

diarias el Autor de su Salvación?

Estos son interrogantes trascendentales.

¿Acaso suena "Protestante" el hablar de Jesucristo como si fuese un ente *viviente* quien ocupa una parte central de su vida? ¿Por qué se incomodan quienes se dicen ser cristianos ante la mención de su amoroso hermano mayor en la Fe?

La importancia vital de Jesucristo

No yerre — ¡si usted espera ser salvo será mejor que admita a Cristo en su vida! No hay ningún otro nombre dado bajo el cielo en el que podamos ser salvos (Hechos 4:12). *Únicamente* Jesucristo puede rescatarlo de la inevitable pena de muerte eterna que todos nosotros hemos incurrido (Juan 3:16). El es la *única* esperanza que usted y yo tenemos de alcanzar la inmortalidad.

Si Cristo no fue resucitado — si no es El el Mesías — entonces su fe es vana (lea 1 Co. 15:12-20). Fuera de Cristo *toda* religión resulta sin sentido. Nunca se puede exagerar la importancia de la persona de Jesucristo para el cristiano. No hay palabras para describir y magnificar la supremacía, la gloria y el significado de Cristo para aquellos que pretenden cumplir su ulterior destino humano.

Pablo enseñó que "... Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es *sobre todo nombre*, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que *Jesucristo es el Señor*, para gloria de Dios Padre" (Fil. 2:9-11).

¡Quienes no reconozcan la trascendental supremacía de Jesucristo en todas las esferas no son cristianos en absoluto!

El apóstol Pablo fue quizás el individuo más orientado hacia Cristo que jamás haya existido. El escribió, "Porque para mí *el vivir ES CRISTO...*" (Fil. 1:21). ¡El estaba completamente entregado a Cristo! Pablo estaba, en un sentido, *obsesionado* con Jesucristo. Nada era más importante que predicar a Cristo. Pablo escribió a la Iglesia de Corinto: "Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado" (1 Co. 2:2). Cristo, y Su vida, muerte y resurrección ocuparon la parte central de la predicación y la doctrina de Pablo.

Pablo, los demás apóstoles, y los primitivos cristianos del Primer Siglo estaban conscientes de una relación continua, viviente, con Jesucristo, a

través del vehículo del Espíritu Santo. Juan escribió: "... Y en esto sabemos que *El permanece en nosotros*, por el Espíritu que nos ha dado" (1 Juan 3:24). Cristo, en efecto, mora en la vida cristiana a través del Espíritu Santo. Pablo escribió que "Cristo en vosotros" es "la esperanza de gloria" (Col. 1:27). Sin la presencia de Cristo no hay ninguna esperanza. No hay qué anticipar en el futuro sino la nada. ¡Pero con Cristo hay la esperanza de alcanzarlo *todo!*

¿Qué lo hace a usted justo?

Ningún ser humano — de sí y por sí — es justo ante los ojos de Dios. Es la *justicia de Cristo* la que nos hace limpios. Todos nosotros — sin excepción — somos pecadores. Todos hemos pecado y quedado destituidos de la gloria de Dios. Todos estamos sentenciados a pagar la pena de nuestros pecados que es la muerte eterna en el lago de fuego (Ro. 3:23; 6:23; 1 Jn. 1:8, 10, etc.). Todos hemos sido consignados a la muerte eterna por nuestros propios pecados contra Dios.

¡Pero Dios ha proveído un medio por el cual podemos ser justificados *a pesar* de nosotros mismos! Cristo dijo, "Yo soy el *camino*, y la verdad, y la vida..." (Juan 14:6). A través de Jesucristo todos nosotros podemos ser justificados. ¡No hay ningún otro medio!

Pero, *¿cómo* exactamente funciona esto? *¿Cómo* somos salvados por Cristo? La respuesta es que somos justificados por la fe en el *sacrificio* de Cristo.

Se nos dice en Romanos 3:26 que Dios justifica "al que es de la fe de Jesús". Es *a través* de Cristo que tenemos acceso a la misericordia de Dios y a Su gracia. ¡Es por ello que El es "el Camino"! "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; *por quien* también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios" (Ro. 5:1-2).

Cristo — y únicamente Cristo — es la fuente de nuestra salvación. Es El quien está llevando a cabo el gran propósito de Dios sobre la tierra. Es por ello que el es llamado el "autor de nuestra salvación". Quienes pretendan ser salvos deben estar dispuestos a reconocer y admitir que Jesús es su "Amo" o "Señor" por lo que se refiere a la salvación. No existe *ninguna otra puerta* por la que uno pueda pasar a fin de obtener misericordia, justificación y, finalmente, la salvación.

(Continúa en la página 6)

Los puestos y Títulos de Jesucristo

DIOS. "Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo" (Heb. 1:8).

MEDIADOR. "A Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel" (Heb. 12:24).

REY DE REYES. "... porque El es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con El son llamados y elegidos y fieles" (Ap. 17:14).

APOSTOL. "Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús" (Heb. 3:1).

LIBERTADOR. "Y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad" (Ro. 11:26).

MAESTRO. "Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo" (Mt. 23:10).

AUTOR DE LA SALVACION. "Porque convenía a aquél por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos" (Heb. 2:10).

SUMO SACERDOTE. "Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros..." (Heb. 9:11).

CONSEJERO. "Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz" (Is. 9:6).

SALVADOR. "A Tito, verdadero hijo en la común fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y del Señor Jesucristo nuestro Salvador" (Ti. 1:4).

JUEZ. "Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que El es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos" (Hch. 10:42).

CORDERO DE DIOS. "El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29).

ABOGADO. "Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo..." (1 Juan 2:1).

(Viene de la página 5)

La observancia de la ley no salva a nadie

Uno no puede ser salvo, por ejemplo, a través de la ley. El guardar la ley no justifica a nadie — “ya que por obras de la ley ningún ser humano será justificado...” (Ro. 3:20). La ley únicamente define lo que es el pecado (versículo 20, última parte). “Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley” (1 Juan 3:4). ¡La ley simplemente nos inculpa a todos de pecado! La ley nos condena como pecadores. Nadie, excepto Cristo, ha obedecido la ley perfectamente. “Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos” (Ro. 11:32).

Así pues, la ley no puede hacer sino *identificar* el pecado y condenarnos por haberlo cometido. Una vez que hemos quebrantado la ley, ninguna cantidad de futura observancia de la ley puede deshacer el daño ya efectuado. La observancia de la ley no puede justificar a ninguna persona. No puede justificar los pecados pasados. No le puede salvar de la pena por violaciones cometidas en el pasado.

Únicamente Cristo puede hacer eso.

Nuestra salvación eterna está completamente en manos de Cristo: “Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos” (Ro. 14:8).

Para el verdadero cristiano, Cristo lo es todo. Pablo dijo: “Mas por El estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, *justificación, santificación y redención*” (1 Co. 1:30). Cualquier justicia que pueda poseer el cristiano no es suya, sino la de Cristo. Es Jesús quien nos separa (nos santifica) y nos redime de una muerte certera. Hemos sido comprados por precio — ¡Su sangre! (1 Co. 6:19-20). Nuestro futuro está por completo en Sus manos.

Únicamente un Mediador

Jesucristo, no algún humano, es la cabeza de la Iglesia que es Su propio cuerpo (Ef. 5:23; Col. 1:18). El guía a la Iglesia a través del Espíritu Santo. No hay ningún mediador o intercesor humano entre Dios y el hombre, “Porque hay un solo Dios, y *un solo* mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1 Ti. 2:5). La relación del cristiano con Dios y con Cristo es una relación *directa*. No es “filtrada” a través de otros hombres.

Somos responsables a Cristo por nuestros actos y nuestros pecados durante esta vida física. Es El quien juz-

gará “los secretos del hombre” en el día final. No debemos permitir que ningún hombre tome nuestra corona de justicia que será otorgada al retorno de Cristo (Ap. 3:11). Debemos mantener una relación *directa*, personal con nuestro Salvador. Por supuesto que Cristo tiene a Sus verdaderos ministros (siervos), pero no existe ningún hombre que tenga la autoridad misma de Cristo en el plan de Dios según éste se revela en la Biblia.

Es conveniente ahora hacer una aclaración. El hecho de que cada uno de nosotros debe tener una relación personal y directa con Dios *no* significa que debemos aislarnos como individuos de la comunidad cristiana. No implica que debemos convertirnos en cristianos “independientes”. El trato con otros hermanos en la fe es importante y necesario en la vida cristiana. No debemos dejar “de congregarnos, como algunos tienen por costumbre” (Heb. 10:25).

Se espera de los cristianos que se congreguen en santas convocaciones (1 Co. 11:18, 20, etc.). Debemos congregarnos en la comunión de Cristo y del Espíritu Santo. Donde se congregan “dos o tres” en el nombre de Cristo El está entre ellos (Mt. 18:20). Siempre que sea posible, quienes han sido engendrados por el Espíritu Santo deberán buscar a otros hermanos en la fe cristiana y congregarse con ellos en servicios de culto y adoración.

La Iglesia de Dios Universal celebra semanalmente servicios religiosos en todas partes del mundo. Si usted desea asistir a estos cultos, o sólo quiere mayor información al respecto, por favor escribanos solicitando tales informes, a la dirección más cercana a su domicilio. (Vea la página anterior a la página 1.)

Salvados por Cristo

El cristiano debe *interiorizar* su creencia y su fe en Cristo. Dios primeramente llama al candidato, lo conduce al arrepentimiento y bautismo y entonces le otorga el don del Espíritu Santo. Una vez engendrado, el cristiano anda “en vida nueva” (Ro. 6:4). Ahora, en la terminología de Pablo, su vida está “escondida” con Cristo (Col. 3:3). El confía implícitamente en Jesucristo para que le salve. Sabe y cree que es únicamente por la fe en la sangre derramada de Cristo que puede ser justificado de sus pecados. No mira a ninguna otra fuente de salvación. Su confianza está en el Hijo de Dios quien *vive* para interceder por los santos (Heb. 7:25). Sabe que, “... estando ya *justificados en su sangre*, por El *seremos salvos de la ira*” (Ro. 5:9).

Quienes tienen el espíritu de Dios saben que la salvación, en última instancia, es un evento futuro. “Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, *seremos salvos* por su vida” (Ro. 5:10). La sangre de Jesucristo “nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:7). Somos reconciliados con Dios a través de Cristo, pero no somos salvos aún en sentido absoluto. Anticipamos con fervor recibir la promesa de vida eterna al momento de la resurrección (1 Juan 2:25; 1 Co. 15:51-54).

El Plan de Dios

Todo esto es conforme al gran propósito de Dios. Todo se hace según el plan predeterminado. Ese propósito está siendo realizado bajo la dirección personal de Jesucristo. “Dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, *el cual se había propuesto en sí mismo*, de reunir todas las cosas *en Cristo*, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos como las que están en la tierra” (Ef. 1:9-10).

Jesucristo es el eje en torno al cual gira todo este plan. El es el punto central del mismo. El propósito entero de la creación humana de Dios se resume en Cristo. Por tanto, el verdaderamente tener fe en Cristo (y todo lo que ello significa) es tener vida eterna. Avergonzarse de Cristo, despreciar la importancia de su investidura, ubicarlo en cualquier sitio que no sea en el centro mismo de su pensamiento, es tanto como rechazarlo.

Nada ni nadie es más importante que Jesús el Salvador. Sólo El tiene la llave que abre la puerta a la eternidad para todo ser humano que jamás haya vivido... o muerto.

El mensaje del evangelio es un mensaje acerca de Cristo y Su gobierno venidero (Is. 9:6-7). El está en el centro mismo de ese mensaje. Se le describe como el Salvador de toda la humanidad, y su ya próximo Rey de reyes y Señor de señores. El gobernará sobre toda la tierra en el mundo de mañana. Finalmente, El unirá todas las cosas en Sí mismo y en Dios el Padre. Dios será “todo en todos” (1 Co. 15:28).

Pablo, consciente de la absoluta magnificencia del maravilloso plan de Dios — la salvación a través de Jesucristo — se vio impulsado a escribir: “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree...” (Ro. 1:16).

A pesar de todo, ¿se avergonzará usted de Cristo? □

INSTITUCION AMBASSADOR

APARTADO 111
PASADENA, CALIFORNIA 91123

Patrocinadora
de la revista
La PURA VERDAD

HERBERT W. ARMSTRONG, PRESIDENTE
GARNER TED ARMSTRONG, VICE-PRESIDENTE

julio de 1976

Estimados hermanos y colaboradores con Cristo:

Acabo de regresar de un exitoso viaje -- ¡quizá el MAS exitoso que jamás se haya hecho en la Obra de Dios!

Primero, volé en nuestro avión a dos estados árabes -- OMAN y KUWAIT. Me entrevisté con líderes importantes en Omán, pero el Sultán Qaboos bin Said se encontraba fuera del país, así que pienso regresar a este país. En Kuwait tuve una audiencia agradable con el Sheikh Sabah Al-Salem AlSabah, quien es Jefe de Estado y líder ejecutivo en una monarquía absoluta.

Debido a que Beirut -- capital del Líbano -- ha sido casi destruida por la guerra civil, es probable que dejará de ser la capital financiera del mundo Árabe y que Kuwait asuma ese lugar. Es una ciudad nueva y moderna, excesivamente rica en petróleo.

El Sr. Stanley Rader me acompañó y del palacio del Sheikh fuimos directamente al aeropuerto de donde volamos a Johannesburgo, Sudáfrica, llegando después de que oscureció.

El Sr. Robert Fahey, nuestro Director Regional en Sudáfrica, y uno o dos de sus asistentes nos recibieron en el aeropuerto.

Esta fue mi primera visita a la República Sudafricana y en realidad un viaje que debí haber hecho hace años. Fueron varios los estudiantes sudafricanos que tuvimos en nuestro plantel universitario de Bricket Wood, Inglaterra a través de los años que mantuvimos abiertas sus puertas. Para mí fue motivo de regocijo encontrarme con algunos de ellos nuevamente; ahora casados y con hijos.

El Sr. Fahey había planeado todo con anticipación de manera que todas las actividades procedieron con sorprendente facilidad. Fue uno de los períodos más ocupados de mi vida; la mayoría del tiempo asistí a reuniones ya planeadas -- en las mañanas, tardes y noches. Creo que hablé como a unos veintinueve o treinta grupos -- desde unos pequeños de 30 a 50 personas, hasta reuniones públicas de suscriptores de *La PURA VERDAD* (edición en inglés) con asistencia de más de 1.000 personas. Hablé ante los Clubes Rotarios de Johannesburgo, Durban y El Cabo; ante Clubes de Leones; ante grupos sionistas en dos ciudades, y fui entrevistado en la radio y la televisión. Tuve, además, una conferencia de media hora con el Sr. John Vorster -- el Primer Ministro -- y otra de más de una hora con el anterior presidente de Africa del Sur, el Sr. J.J. Fouche.

Hablé dos veces a las iglesias combinadas (congregaciones de la Iglesia de Dios Universal) en Johannesburgo -- en el Sábado y en el día de Pentecostés. Además en una ocasión durante el Sábado, me dirigí a congregaciones combinadas en Durban y El Cabo; también acudí a cenas especiales con nuestros ministros y sus esposas.

Hubo una reunión especial al mediodía para los líderes de la comunidad en el pueblo vecino de Edenvale, a la cual fui personalmente invitado por el alcalde, un ávido lector de La PURA VERDAD. Asistí a otro almuerzo en El Cabo en las muy elaboradas oficinas del presidente de la Fundación Sudafricana, quien es presidente también del banco más grande del país y un entusiástico lector de La PURA VERDAD.

Me sorprendí cuando casi todos los oficiales o personas de importancia (incluyendo al presidente), mencionaron ser lectores de La PURA VERDAD; la mayoría de ellos por varios años. La tirada actual de La PURA VERDAD en Sudáfrica es de 100.000 ejemplares.

Recibimos una invitación especial por teléfono de un ex-alcalde y un líder cívico de Port Elizabeth, la cuarta ciudad más grande (150.000), para hablar y cenar esa tarde. En la reunión estuvo presente el alcalde, el cual estuvo sentado a mi lado en la mesa de los oradores. También estuvieron allí los dirigentes de casi toda fase del gobierno, universidades, etc. -- todos los ciudadanos prominentes y sus esposas -- un total de 660 personas.

Tomamos el tiempo para volar a Windhoek, la capital de Africa del Sudoeste, donde la Fundación Sudafricana había preparado un almuerzo con nueve líderes de esa nación -- incluyendo a dos de la raza negra y dos mestizos. Con el Sr. Rader, el Sr. Fahey y yo, eramos doce en la mesa, por lo tanto tuvimos una excelente oportunidad para conocer a nuestros anfitriones bastante bien.

Por último se efectuaron las presentaciones personales semi-públicas. Digo semi-públicas, debido a que no se hizo casi ningún esfuerzo para atraer al público en general a estas reuniones de grande escala -- pocos o ningunos anuncios -- sólo invitaciones remitidas a los suscriptores de La PURA VERDAD. La primera fue durante nuestra segunda visita a Durban. Habían rentado un salón de baile de un hotel con cabida para 800 personas; ¡se presentaron como unas 950! Había gente parada a lo largo de las paredes de ambos lados y de la de atrás; hasta la habitación contigua al salón estaba bien repleta.

En El Cabo sucedió lo mismo; más de mil personas asistieron -- con lugar para estar de pie solamente.

Las últimas dos noches fueron para las reuniones en Johannesburgo, pero los motines habían comenzado dos noches antes. Además un recrudecimiento de la temperatura con vientos polares (es invierno en el hemisferio meridional) hizo que más de la mitad de aquellos que pensaban asistir se quedaran en sus casas. La primera noche asistieron como unas 800 personas y unas 750 la segunda noche, pero fue un público muy atento e INTERESADO. El gerente de un cine local dijo que durante esas dos noches la asistencia al teatro disminuyó en una cuarta parte.

Esos públicos escucharon el VERDADERO EVANGELIO del REINO DE DIOS que el mundo no ha oído en los últimos 1900 años.

Cuando arribé en Johannesburgo, basado en lo que leí en los periódicos y las revistas y lo visto en la televisión de Occidente, esperaba encontrarme con blancos arrogantes dominando a temblorosos, despreciados y maltratados negros. Pero no fue así; por ejemplo, en el café del hotel de Johannesburgo donde me hospedé, se encuentran empleados en igual número negros y blancos. Cada quien hacía su trabajo sin molestarle el color de su compañero. No ví evidencia alguna de prejuicio de color o racismo. El hotel aceptaba huéspedes blancos, negros y mestizos -- aunque sólo ví a blancos. El sistema separatista del Primer Ministro Vorster provee segregación geográfica en áreas residenciales; a los blancos se les prohíbe por ley mudarse a las áreas de los negros y viceversa. No obstante, aparentemente todos pueden ser empleados sin discriminación alguna.

Superficialmente, el sistema parecía que marchaba bien y que todo era paz y felicidad. PERO en el fondo, aún existe la NATURALEZA HUMANA, con un diablo satánico inculcando a los seres humanos con prejuicios, sospechas, resentimiento contra los abusos -- reales o imaginarios -- resentimiento contra la autoridad, y la actitud de competencia y contienda. Hace algunos años escribí como esta actitud oculta explotaría algún día.

¡Y ASI FUE! Explotó apenas dos días antes de mis conferencias en Johannesburgo en los PEORES MOTINES en la historia de la República Sudafricana.

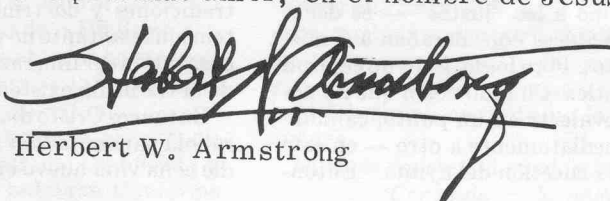
¡Yo estaba allí proclamando un MUNDO DE MAÑANA, gobernado por el REINO DE DIOS, con la NATURALEZA HUMANA cambiada, Satanás expulsado y encadenado, Cristo y los santos REINANDO en UN MUNDO de PAZ y de AMOR sin tomarse en cuenta la raza o el color -- y de sólo UNA CREENCIA -- la de Jesucristo -- ¡la del AMOR HACIA TODOS LOS HOMBRES, y la del AMOR Y ADORACION, ANTES DE TODO, AL DIOS VIVIENTE!

Cuando dije que cuento con sólo 37 años de edad y que cumpliré los 36, parece que el Sr. Fahey lo creyó. ¡Seguramente nadie mayor de esa edad pudiera haber resistido el paso apresurado y severo que tuve que experimentar al ajustarme al horario que planeó. ¡Fue MUCHO trabajo! Pero fue la CAMPAÑA MEJOR PREPARADA EN LA QUE ME HA TOCADO PARTICIPAR. ¡¡¡Y LA MAS EXITOSA!!!

Colaboradores y hermanos, APOYEN A GARNER TED Y A SU SERVIDOR -- con sus constantes y prevalecientes ORACIONES y sus sacrificios monetarios.

EL TIEMPO SE ACORTA CADA VEZ MAS. ¡Nos encontramos en la RECTA FINAL de nuestros esfuerzos para terminar la Obra de Dios! ¡NECESITAMOS SU AYUDA COMO NUNCA ANTES!

Con profundo amor, en el nombre de Jesús,



Herbert W. Armstrong

¿En verdad Dios nunca cambia?

por Brian Knowles

Los dirigentes religiosos en tiempos de Jesús no eran notorios por su amplitud de criterio. Jesús vino trayendo luz y verdad (Juan 12:46; 14:26, etc.), pero el mundo sectario de aquel entonces rechazó la luz — “A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron” (Juan 1:11).

Los líderes religiosos de aquel tiempo no podían aceptar el nuevo entendimiento que Jesús traía de parte de Dios el Padre. Habían elaborado un código de leyes con docenas de prohibiciones con las que se sentían muy satisfechos. Ellos ocupaban la cátedra de Moisés (Mateo 23:2). Ellos — al igual que sus rivales, los saduceos — estaban seguros en una posición inexpugnable de autoridad eclesiástica, ejerciendo su poder sobre miles de devotos seguidores.

Jesús vino a hacer olas.

Vino como un perturbador del *status quo* — un iconoclasta de fuertes y poderosas convicciones. Académicamente, los fariseos no podían resistir la sabiduría con la que hablaba Cristo. ¡Emocionalmente la resistieron al grado de hacer que lo crucificaran!

La parábola de los odres de vino

Inmediatamente después de la elección del publicano o recaudador de impuestos, Leví, como uno de los discípulos de Jesús, el propio Leví hizo una gran fiesta en su hogar para celebrar el acontecimiento. Jesús, Sus discípulos y varios otros recaudadores de impuestos (publicanos) fueron invitados a la comida.

Como era de esperarse, los fariseos y escribas encontraron motivo de crítica en ello. Dieron por hecha la culpa mediante la asociación. Juzgaron a Cristo (falsamente) por sus acompañantes. “Y los escribas y los fariseos murmuraban contra los discípulos, diciendo: ¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores?” (Lucas 5:30).

Jesús señaló que El estaba ahí para llamar a los *pecadores* al arrepentimiento, no a los “justos” — es decir, aquellos que se consideraban a sí mismos justos. Pero los fariseos no cesaron en su crítica. Cuando veían que no podían prevalecer en un punto, cambiaban inmediatamente a otro — en este caso, a la cuestión del ayuno. “Enton-

ces ellos le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan ayunan muchas veces y hacen oraciones, y asimismo los de los fariseos, pero los tuyos comen y beben?” (Lucas 5:33).

Los fariseos tenían una norma *cuantitativa* de lo que constituía la justicia. Lo que más les preocupaba era *cuánto tiempo* uno oraba; *cuán frecuentemente* ayunaba, y *cuánto* daba uno de ofrendas al templo. Jesús desbancó este enfoque a la justicia en Lucas 18:1-14, donde mostró que lo verdaderamente importante para Dios es la *actitud* y la calidad de la oración — no la mera cantidad. Dios preferiría escuchar una oración breve hecha con humildad que una oración larga y ostentosa que procediera de un corazón orgulloso y autocomplaciente.

Desafortunadamente, los fariseos y sus asociados no pudieron aceptar el enfoque de Cristo a la verdadera espiritualidad. Para ellos era demasiado nueva, demasiado “liberal”, demasiado difícil de aceptar. Jesús sanaba en el día sábado, en contra de los preceptos de la ley judía. El y Sus discípulos recolectaban trigo en los campos en el sábado. Comían y bebían con verdadero gusto y pisoteaban con sus modales el ídolo del legalismo judaico.

Este enfoque era filosóficamente intolerable para los fariseos. Crujían los dientes de ira y frustración ante las enseñanzas de Cristo. Una y otra vez buscaron la oportunidad de matarlo.

Jesús se refirió a su actitud testaruda e intransigente en dos suscintas parábolas:

“Les dijo también una parábola: Nadie corta un pedazo de un vestido nuevo y lo pone en un vestido viejo; pues si lo hace, no solamente rompe el nuevo, sino que el remiendo sacado de él no armoniza con el viejo” (Lucas 5:36).

La doctrina de Jesús era como un remiendo de tela brillante y nueva afianzada a la luida tela de antiguas tradiciones y doctrinas legalistas. La tensión resultante no podría hacer otra cosa que crear una ragadura en la tela de la tradición existente.

Entonces Cristo dio una segunda parábola para enfatizar su punto: “Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de

otra manera, el vino nuevo romperá los odres y se derramará, y los odres se perderán. Mas el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar...” (Versículos 37, 38).

Se asemejó la enseñanza de Jesús a vino nuevo, fresco, burbujeante, vigorizador. Los fariseos eran como viejos odres de vino, resecos, tiesos, inflexibles. Hablando en forma figurada, estaban a punto de estallar con el influjo del vino nuevo de la doctrina de Jesús. Ellos se contentaban con los asientos de su tradición, que hacían a la Palabra de Dios prácticamente inválida (Marcos 7:8, 9, 13). Preferían los sedimentos de sus enseñanzas tradicionales al vino fresco y nuevo de la revelación actual de Dios.

Dijeron: “El [vino] añejo es mejor” (Lucas 5:39).

Posteriormente, el gran mártir cristiano Esteban definió de esta manera el problema: “¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros” (Hechos 7:51).

“Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo”. He aquí la clave del problema. Quienes resisten la enseñanza de Cristo resisten al Espíritu Santo de Dios.

El espíritu de los fariseos

El espíritu y la actitud de los fariseos atados por su tradición perduran hoy en día en aquellos que se dicen cristianos, pero que resisten el cambio. Aun en el mundo moderno de hoy — un mundo que profesa el cristianismo — hay quienes resisten nuevo entendimiento. Así como el Espíritu Santo conduce a los cristianos convertidos a comprender más y más del verdadero significado y la verdadera intención de la Palabra de Dios, así también habrá siempre aquellos que resisten este nuevo conocimiento.

Pero, a decir verdad, resisten al Espíritu Santo de Dios, tal como los fariseos lo hicieron hace casi dos mil años.

Jesús explicó a Sus discípulos que el propósito del Espíritu Santo era guiarlos más y más hacia la verdad: “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad...” (Juan 16:13).

Este es un proceso continuo, *progresivo*. Cada generación de verdaderos cristianos es guiada a nuevas avenidas de comprensión espiritual. La Iglesia de Dios es un organismo viviente, dinámico, cambiante — siempre creciendo y alcanzando mayor y más profundo entendimiento. El apóstol Pedro instruyó a los cristianos a *crecer* en la gra-

cia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo (2 Pedro 3:18).

Pablo instruyó al evangelista Timoteo, "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad" (2 Ti. 2:15). Quienes no estudian para presentarse aprobados ante Dios a menudo se ven avergonzados por su falta de conocimiento cuando deben dar respuesta a una pregunta difícil. Como los fariseos, cuyo espíritu perdura en ellos, yerran, "ignorando las Escrituras y el poder de Dios" (Mt. 22:29).

Salomón escribió: "Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; no te olvides ni te apartes de las razones de mi boca; no la dejes y ella te guardará; ámala y te conservará. Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia" (Pr. 4:5-7).

El lema de la Institución Ambassador es: "La Palabra de Dios es la base del conocimiento". La Iglesia de Dios Universal se propone continuamente crecer en conocimiento y ser corregida por la Palabra de Dios. El proceso de crecer en conocimiento es a menudo doloroso para quienes se cristalizan en la tradición. Cada nuevo cambio doctrinal tiene un efecto destructivo en quienes no están acondicionados a ser receptivos a semejantes cambios.

Malaquías 3:6

Algunos, en un intento desesperado por justificar su actitud de intransigencia espiritual, han recurrido a distorsionar ciertas escrituras. Uno de estos pasajes es el que se encuentra en Malaquías 3:6:

"Porque yo el Eterno no cambio...".

Esta afirmación del profeta menor Malaquías a menudo se cita fuera de contexto para justificar una posición rígida con respecto al entendimiento de ciertas doctrinas. Quienes la emplean concluyen una de dos cosas: 1) que Dios nunca cambia Su enseñanza sobre ninguna doctrina; o 2) que en cuanto a doctrina, el Nuevo Testamento es idéntico al Antiguo.

Ambas conclusiones son erróneas.

Nótese al *contexto* de este versículo — Malaquías está hablando de un tiempo cuando Cristo retornará a "limpiar a los hijos de Levi" (versículo 3). Condena a los "hechiceros... adúlteros... los que juran mentira y los que defraudan en su salario al jornalero, a la viuda y al huérfano y los que hacen injusticia al extranjero, no teniendo temor de mí [Dios]..." (versículo 5).

¿Cambia Dios alguna vez?

Hebreos 7:12. "Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley".

Hebreos 8:13. "Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer".

Hebreos 10:9. "... Quita lo primero, para establecer esto último".

Exodo 32:14. "Entonces el Eterno se arrepintió del mal que dijo que había de hacer a su pueblo".

2 Samuel 24:16. "Y cuando el ángel extendió su mano sobre Jerusalén para destruirla, el Eterno se arrepintió de aquel mal, y dijo al ángel que destruía al pueblo: Basta ahora; detén tu mano".

Jeremías 26:19. ¿No temió al Eterno y oró en presencia del Eterno, y el Eterno se arrepintió del mal que había hablado contra ellos?"

1 Samuel 15:35. "... Y el Eterno se arrepentía de haber puesto a Saúl por rey sobre Israel".

El profeta está enumerando los pecados nacionales de Israel — de Judá y Jerusalén (versículo 4). Se está dirigiendo a los levitas — la tribu del sacerdocio — quienes no estaban cumpliendo su responsabilidad de cuidar de la condición espiritual de su nación. *Entonces* dice, citando a Dios: "Porque yo, el Eterno no cambio; *por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos*" (Malaquías 3:6).

El tema de este versículo es la *miserericordia de Dios* — no Su doctrina o enseñanza. Dios explica que El es tan misericordioso como siempre lo ha sido — y por eso El no los destruirá (consumirá) completamente como nación por los pecados antes mencionados. Dios está hablando de Su propio carácter — del hecho de que El, por naturaleza, es intrínsecamente misericordioso, un Dios que perdona. Usar esta escritura para mostrar que la Iglesia de Dios no puede cambiar cierto entendimiento que aceptaba en la década de 1950, por ejemplo, es una absurda distorsión de la primera magnitud.

La Iglesia Cambia

Debe señalarse que la enseñanza de Dios en cuanto a Su revelación escrita ha permanecido fija por casi dos mil años — desde que se selló el canon sagrado. Las palabras de la Biblia no han sido alteradas o cambiadas en ese período excepto en grado ínfimo por la transmisión y la traducción.

Lo que ha cambiado es el entendimiento de la Iglesia del significado y aplicación de esas palabras. Conforme

la Iglesia crece en conocimiento, se efectúan cambios y ajustes para conformarse a la dirección del Espíritu Santo. Estos ajustes en la enseñanza no constituyen un cambio en la verdad de Dios. Más bien, nos acercan a ella.

Decir que la Iglesia nunca puede cambiar sus enseñanzas es suponer que que hemos tenido un perfecto entendimiento de la voluntad de Dios desde un principio. Esto sería desmentir a la Biblia misma, que enseña que los cristianos primeramente reciben lo más básico de las doctrinas, la leche de la Palabra. Posteriormente, cuando la Iglesia ha crecido a una mayor madurez espiritual, Dios proporciona la carne espiritual (véase Hebreos 5 y 6).

Los discípulos mismos constituyen un ejemplo microcósmico de lo que la Iglesia en general siempre ha tenido que experimentar por lo que se refiere al proceso de maduración. Aquellos doce hombres crecieron de la infancia espiritual, cuando hacían suposiciones absurdas y actuaban con exuberancia desmedida e infantil, hasta convertirse en gigantes espirituales del período del Nuevo Testamento.

La Iglesia, en cualquier época, debe proceder de la infancia a la madurez. Cada generación de cristianos debe "crecer en Cristo" (Ef. 4:15). Cada uno debe cambiar y ajustarse al influjo de nuevo conocimiento. Quienes no lo hagan, se convierten en bajas y caen al lado del camino, en tanto que la Iglesia avanza.

Quienes resisten el cambio frecuen-
(Continúa en la página 14)

UN COMUNICADO

(Viene de la página anterior a la 1)

un mensaje para cada una de ellas.

En el pasado hemos considerado la posibilidad de que estas iglesias no sólo hayan sido congregaciones históricas, sino también un tipo de las etapas sucesivas de la iglesia que ha existido desde la resurrección de Cristo y existirá hasta Su segundo advenimiento. Esto bien podría ser cierto.

No obstante, el propósito de este artículo no es discutir las posibilidades proféticas de estos pasajes. Es, más bien, mostrar que hay un portentoso mensaje para la Iglesia de Dios *actual* en estas epístolas a las siete iglesias. Así, para los fines de este artículo, nos concentraremos en los aspectos *históricos* del comunicado.

Cada una de las siete congregaciones de la iglesia recibió una *advertencia*. Esas advertencias podrían aplicarse actualmente a la Iglesia de Dios en forma general. Hablando a todas las Iglesias de Dios en todas las edades, la profecía dice: "*Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía y guardan las cosas en ella escritas...*" (Ap. 1:3).

Usted y yo podemos leer la profecía completa en la actualidad. Podemos atender y guardar las cosas en ella escritas — ¡y podemos ser bendecidos por hacerlo!

Efeso — el primer amor perdido

La iglesia en Efeso (Ap. 2:1-7) era una de las principales congregaciones en Asia Menor. El apóstol Pablo anteriormente había usado la ciudad como base de operaciones para su esfuerzo evangelístico por toda esa región. Ellos habían recibido una gran cantidad de conocimiento y comprensión de la voluntad de Dios para los cristianos. Habían comenzado con un fervoroso impulso de celo y después habían empezado a amainar en su entusiasmo. Habían perdido mucho de su celo y fervor por la Palabra de Dios y el camino de vida que habían iniciado.

Por tanto, Dios les hizo esta advertencia: "... *Has dejado tu primer amor*. Recuerda, por tanto, de dónde has caído y arrepíentete y haz las primeras obras..." (Ap. 2:4-5).

¡He aquí una advertencia vital para el cristiano de hoy! Muchos cristianos empiezan con una explosión de celo al descubrir por primera vez a Cristo. El nuevo conocimiento de Dios y Su camino resulta como vino nuevo para el inexperto. A menudo empieza a predicar a sus amistades y parientes con fer-

vor evangelístico. (Y a menudo también sólo logra crearse enemigos.) Ama a su Salvador, Jesucristo, con todo su ser.

Pero después de un tiempo la "novedad" pasa. Su adoración de Jesucristo empieza a menguar. Todo se convierte en rutina. Lo sabe todo. La flama del entusiasmo inicial empieza a vacilar y a disminuir en intensidad.

Examine su propia vida cristiana. ¿Acaso empezó usted con gran fervor por la verdad de Dios, tan sólo para encontrarse postergado en un letargo espiritual conforme han pasado los años? Ese lapso espiritual puede ser fatal. La iglesia de Efeso recibió una orden penitencia de arrepentirse.

¿Lo hará usted?

Esmirna — "Fiel hasta la muerte"

La población de Esmirna era sede de otra congregación de la Iglesia de Dios (Ap. 2:8-11). Cristo los elogió por sus obras (¿quién dice que los cristianos no deben tener obras?). Profetizó de un tiempo de intensa persecución para ellos. Satanás, les dijo, literalmente haría que algunos de ellos fueran arrojados en prisión. Se les dijo que se mantuvieran "fieles hasta la muerte".

¿Es usted un cristiano "acomodaticio"? ¿Permanece intacta su cristianidad únicamente en tanto el camino es fácil? ¿Se debilita usted ante la adversidad? Dios dice: "Si fueres flojo [débil] en el día de trabajo [adversidad], tu fuerza será reducida" (Pr. 24:10). ¿Está usted *entregado* a Cristo y a Su Iglesia? ¿O resistirá únicamente mientras las cosas marchen bien para usted?

El apóstol Pablo exhortó a la congregación en Roma a no permitir que *nada* los separara del amor de Cristo.

"¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? ... Antes en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro" (Ro. 8:35-39).

El tiempo puede muy bien llegar en que los verdaderos cristianos una vez más sean martirizados por sus creencias. Quienes nos persigan estarán plenamente convencidos de que están sirviendo a Dios al perseguir a la Iglesia de Dios. (Compárese Mateo 10:21-23, 28; 24:9-10; Juan 16:2.)

La advertencia de Dios a la congre-

gación de Esmirna fue: "Sé fiel hasta la muerte". Y es un mensaje que también llega con gran significación al cristiano de hoy.

Pérgamo — Doctrinas idolátricas

La congregación en Pérgamo (Ap. 2:12-17) era culpable de varios errores fundamentales a juicio de Dios.

"Pero tengo *unas pocas cosas* contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación. Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaitas, *la que yo aborrezco*" (versículos 14-15).

La iglesia de Pérgamo tenía una actitud liberal hacia las prácticas idolátricas semejantes a las que condenó siglos antes la Palabra de Dios (compárese Números 25:1 y 31:16). Dios *aborrece* la idolatría y todo lo que se relaciona a ella. La mayoría de las religiones idolátricas paganas estaban asociadas con una descarada promiscuidad sexual. Muy frecuentemente hacían uso de prostitutas en sus templos.

Muchas de las mal llamadas prácticas "cristianas" de hoy — tal como la observancia de Navidad y la Pascua florida, con las costumbres que las caracterizan, como "besarse bajo el muérdago", los panecillos calientes en forma de cruz, los conejillos de la Pascua florida (realmente de origen pagano a través de la diosa "Istar"), los servicios a la salida del sol, etc., tienen su origen en el paganismo. Lo mismo puede decirse del día de San Valentín, día de los muertos, y otros días especiales.

Dios busca a aquellos que lo adoran en espíritu y en *verdad* (Juan 4:24). El no acepta la "cristianización" de prácticas paganas en Su culto. El dice: "No aprendáis el camino de las naciones [paganas]... porque las costumbres de los pueblos son vanidad..." (Jer. 10:2-3). (No deje de escribir solicitando nuestros folletos gratuitos *El verdadero origen de la Navidad, Las Fiestas Santas de Dios, ¿En qué días ocurrieron la Crucifixión y la Resurrección?* y "¿Por qué se observa la Cuaresma?")

Tiatira — Idolatría y Adulterio

Los cristianos de Tiatira aparentemente estaban permitiendo que se introdujeran prácticas semejantes a éstas al culto de Dios. Estaban influenciados por una autonombra "profetiza" llamada Jezabel. Como la Jezabel del Antiguo Testamento, era una idólatra que seducía a los dirigentes de la Iglesia de Dios en esa congregación

para que permitieran prácticas perversas dentro de la Iglesia.

La palabra “fornicación” en el versículo 20 probablemente se aplica a prácticas como las de las prostitutas del Templo y la promiscuidad sexual asociada a la adoración de ídolos. La iglesia estaba permitiendo que esta ramera efectivamente influenciara a los principales de la congregación.

Si bien esta clase de prácticas no son comunes en el mundo occidental hoy en día (es decir, prostitución en los templos y crasa idolatría), ciertamente tenemos nuestras versiones “sofisticadas” de tales cosas.

Cualquier cosa o persona que ocupe un lugar antes que Dios en la vida del cristiano se convierte en su ídolo. Nosotros somos llamados a adorar a Dios — no a los ángeles, a otros hombres u objetos de madera y piedra. Dios jamás ha aprobado el inclinarse ante estatuas. De hecho, el segundo gran mandamiento específicamente lo prohíbe (Ex. 20:4-5). Lo último que escribió el apóstol Juan en la primera de sus tres epístolas fue: “Hijos, *guardaos de los ídolos*. Amén” (1 Juan 5:21).

Sardis — Senilidad Espiritual

La congregación de Sardis (Ap. 3:1-6) era verdaderamente parte de la Iglesia de Dios. “. . . Tienes *nombre* de que vives, y *estás muerto* . . .”.

Esta era una congregación débil. Uno a uno estaban permitiendo que se les deslizaran de las manos los principios básicos de su fe. Había algunos creyentes fervorosos en esa iglesia — una muy pequeña minoría que aún eran celosos del camino de Dios. “Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras . . .” (versículo 4). Pero la mayoría de la congregación estaba muriendo de inanición. La senilidad espiritual estaba haciendo estragos. Tenían un pie en la sepultura.

Dios les advirtió: “Sé vigilante y *afirma las otras cosas que están por morir* . . .” (versículo 2).

La Iglesia de Dios hoy en día debe tomar muy en serio esta advertencia. Nosotros también debemos cultivar y afirmar los principios básicos de nuestra fe. Debemos continuamente renovar nuestra relación con Dios y preservar el celo y el entusiasmo por el camino de vida que Dios nos ha puesto delante.

Como escribió Pablo a los cristianos en Galacia: “No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, *si no desmayamos*” (Gá. 6:9). A los tesalonicenses les dijo la misma cosa (2 Tesalonicenses 3:13).

El pueblo de Dios hoy en día no debe cansarse jamás de hacer la Obra de predicar el evangelio de Cristo. No podemos cejar en nuestros esfuerzos por vencer nuestras propias debilidades de carácter. Debemos siempre mantener en su apogeo nuestra relación con Dios y con Su Iglesia. No hay lugar para la “senilidad espiritual” en esta era dinámica de sucesos dramáticos. La Iglesia de Dios debe marchar hacia adelante con ímpetu y celo cada vez mayor hasta llegar a la meta final que es el glorioso Reino del Dios viviente.

Filadelfia — ¡Retén tu corona!

Jesús dijo a los discípulos: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay . . . voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere . . . vendré otra vez . . .” (Juan 14:2-3). Dios ahora mismo está preparando puestos de autoridad en Su Reino para aquellos que han sido llamados en esta era. Cada hijo e hija de Dios cuando nazca de nuevo recibirá una *corona* de dominio en el ya próximo Reino de Dios.

La única advertencia de Dios para la congregación de Filadelfia fue “. . . Retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona” (Ap. 3:11).

Quizás Dios tenía en mente una responsabilidad *colectiva* en particular para esa congregación. Pero la advertencia era también para los miembros en particular. Cada miembro de la Iglesia de Dios tiene un puesto de autoridad que le guarda en el Reino. Si no lo reconoce y no reclama esa recompensa, *¡deberá ser entregada a otro!*

Dios advierte a todos los cristianos que retengan sus coronas individuales. No debemos renunciar a aquello que Dios nos ha dado. No cejemos jamás en nuestro esfuerzo; no abandonemos el camino de vida de Dios — ¡jamás! No importa lo que ocurra, ¡jamás debemos flaquear! Usted debe reclamar por sí mismo *su* propia corona de vida. No permita que le sea dada a otro porque usted dejó de permanecer fiel.

La tibieza de los laodiceos

La congregación de la iglesia en Laodicea (Ap. 3:14-22) era tibia y autocomplaciente. Pensaban que ya estaban “del otro lado”. “Porque tú dices: Yo soy rico, me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo” (versículo 17).

Los laodiceos estaban ciegos a su propia situación espiritual. No se daban cuenta de cuán bajo habían descendido en su letargo y su tibieza espiritual. Medían su condición espiri-

tual en términos de su riqueza material, lo cual es un criterio falso.

Se les aconseja refinar su carácter — “. . . que de mí compres oro refinado en fuego . . .” (versículo 18). Se les insta a buscar las *verdaderas* riquezas que vienen únicamente de Dios (véase Lucas 16:11).

Para cualquier cristiano es peligroso un espíritu de complacencia — de satisfacción con los propios logros. Jamás llegará el tiempo en esta vida cuando el cristiano pueda dormirse en los laureles y decirse a sí mismo con autocomplacencia soberbia, “Ya lo he logrado”. ¡Jamás!

Aun el apóstol Pablo dijo de sí mismo: “. . . No pretendo haberlo ya alcanzado . . .” (Fi. 3:13). Pablo no consideraba que “estaba del otro lado”. El se esforzaba por *alcanzar* la meta última de su llamamiento. Nunca estaba satisfecho como para dejarse llevar al Reino por mera inercia. Cada día era una batalla contra el pecado, la tentación, el diablo y la influencia de una sociedad perversa.

Pablo luchó, peleó y declaró la guerra contra las influencias espirituales perversas que lo rodeaban. Era un ejemplo titánico de celo y entusiasmo. El peleó la “buena pelea”. Corrió su carrera con la intención de *ganar*. *¡Y lo logró!*

Pero usted y yo aún luchamos en esta vida física. Aún tenemos el Reino por delante. Aún no lo hemos logrado. Jamás debemos debilitarnos y permitirnos una actitud de satisfacción y autocomplacencia. Por nuestro propio bien debemos atender a la advertencia dirigida a la iglesia de Laodicea.

Resumen

Es evidente que las advertencias dadas a las congregaciones de la iglesia situadas en Asia Menor durante el primer siglo tienen un significado portentoso y significativo para la Iglesia de Dios hoy en día. El cristiano de hoy debe alcanzar “la fe una vez dada”. Debe esforzarse por obtener un entendimiento más claro de esa fe. Se debe mantener libre de las falsas doctrinas, la idolatría, la inmoralidad sexual, y cualquier clase de impureza y cuidarse de la influencia de falsos maestros.

El pueblo de Dios hoy en día debe evitar las trampas de la senilidad espiritual— de la pereza y la autocomplacencia. Debemos permanecer entusiastas y celosos de la fe que hemos recibido. No debemos permitir que otro reclame la corona que Dios nos ha reservado a cada uno de nosotros.

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”. □

¿Dios nunca cambia?

(Viene de la página 11)

temente creen el viejo axioma de que “la Biblia puede usarse para probar cualquier cosa”. Persisten en usar ciertos pasajes de la Escritura, como Malaquías 3:6 para “probar” su aserto de que la doctrina de la Iglesia no puede cambiarse. Otro pasaje semejante es Hebreos 13:8.

Hebreos 13:8

“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”. Esta escritura es muy similar a Malaquías 3:6 en cuanto a que habla de la *persona* de Cristo — no de lo que El hace o no hace. Para comprender lo que verdaderamente implica este versículo debemos hacer dos cosas: 1) buscar en otras partes del mismo libro (Hebreos) para ver si se hacen afirmaciones semejantes que amplifiquen a ésta, y 2) tomar el versículo en *contexto*.

En los versículos iniciales de Hebreos, el autor nos proporciona la primera clave: “Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas Tú permaneces; y todos ellos se envejecerán como una vestidura, y como un vestido los envolverás, y serán mudados; *pero Tú eres el mismo, y tus años no acabarán*” (Hebreos 1:10-12).

Aquí el apóstol Pablo, aceptado tradicionalmente como el autor de Hebreos, cita del octavo Salmo para contrastar la transitoriedad del universo creado con la permanencia e inmortalidad de su Creador. El está mostrando que *Dios vive para siempre* — que es *eterno*, inmortal.

Uno de los principales propósitos de la epístola a los Hebreos era contrastar la superioridad del sacerdocio de Cristo con el de los levitas. Jesús resulta superior aún por su inmortalidad: “Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que *por la muerte no podían continuar*; mas éste [Cristo] *por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable*; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por El se acercan a Dios, *viendo siempre para interceder por ellos*” (Hebreos 7:23-25).

Aquí el asunto se aclara mucho más. Puesto que Cristo vive para siempre, Su sacerdocio es infinitamente superior al de los sacerdotes mortales de la tribu de Leví. El siempre estará en su puesto, dispuesto a intervenir por aquellos en todas las edades que vengan a Dios. El es un sumo sacerdote consistente, fiel y *permanente*.

Contexto de Hebreos 13:8

El libro de los Hebreos fue escrito en gran parte como estímulo a los cristianos judíos que tenían dificultad realizando la transición del judaísmo tradicional al cristianismo dinámico. La persecución y la presión de los demás judíos que no habían aceptado a Cristo era abrumadora. Aparentemente muchos empezaban a ceder en el cumplimiento de los más básicos deberes cristianos. Empezaban a surgir entre ellos contiendas y prácticas pecaminosas. Por lo tanto, Pablo escribió: “*Permanezca el amor fraternal... Honroso sea en todos el matrimonio... a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios*” (Hebreos 13:1-4).

Pablo estaba advirtiendo a quienes empezaban a ceder. Empezaban a olvidarse de Cristo, quien aún observaba activamente a la Iglesia como su Sumo Sacerdote, eterno y viviente. Así, Pablo escribió: “... [Estad] contentos con lo que tenéis ahora; porque El dijo: *No te desampararé ni te dejaré; de manera que podemos decir con confianza: El Señor es mi ayudador...*” (versículos 5-6).

Después, habiendo amonestado a la Iglesia a seguir una vez más el ejemplo de sus guías (versículo 7), Pablo escribe: “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”.

Debería ser obvio lo que significa el versículo. Puesto que Cristo aún vive y está obrando en Su puesto como misericordioso Sumo Sacerdote — inmortal y eterno en los cielos — *¡no debemos cejar en nuestra vida cristiana!* No nos permitamos a nosotros mismos degenerar y abandonar nuestra fe, *pues Cristo no ha cambiado*. El aún está sobre Su trono en los cielos, vivo, interviniendo activamente a favor de los Suyos. No es tiempo de descender a la inmoralidad y las falsas doctrinas (versículo 9).

El versículo nada tiene que ver con el hecho de que Cristo cambie o no cambie la *doctrina*. Y, de hacerlo, contradiría todo el propósito del libro de los Hebreos, que era precisamente explicar algunos cambios fundamentales que Cristo había efectuado.

Un libro de cambios

La epístola a los Hebreos explica, quizás en grado mayor que ningún otro libro del Nuevo Testamento, algunos de los *cambios* en la ley, la administración y la doctrina, que Dios estaba efectuando. Usar determinado versículo en Hebreos para “probar” que Dios nunca cambia la doctrina es pasar por alto la

intención general del libro. Note, por ejemplo, Hebreos 7:12: “Porque *cambiado el sacerdocio*, necesario es que haya también *cambio de ley*”.

¿Quién efectuó estos cambios de ley y de administración?

¡Dios!

¡Dios cambió! El modificó Su enseñanza — Su doctrina (“doctrina” simplemente quiere decir “enseñanza”).

Dios *cambió* los pactos, del mosaico al nuevo. El nuevo pacto se dice que es mucho “mejor” que el antiguo — establecido en “mejores promesas” (Hebreos 8:6-7). Sin embargo, ¿caso Dios no hizo el antiguo?

Si, El lo hizo — pero después El Mismo lo *cambió*.

Dios no sólo ha cambiado Su doctrina y enseñanza de época a época, sino que también *ha cambiado de parecer* en ocasiones. Dios no es rígido, inflexible e intransigente como algunos de Sus súbditos humanos.

Sin embargo, Dios tampoco es voluble y caprichoso. El es eterno, *consistente* en Sus propósitos y en su carácter por siempre jamás. El es y será siempre misericordioso, como ahora.

Cristo, al igual que Su Padre, no es de “doble ánimo”, para usar la terminología de Santiago (Stg. 1:8). La constancia de propósito y de carácter de parte de Dios se describe en Santiago 1:17: “... del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación”.

Pero Dios sí ejecuta nuevas decisiones respecto a enseñanzas y prácticas cuando la situación lo amerita. Dios incluso revoca Sus propias decisiones (como resulta evidente de varios pasajes de la Escritura) — según dicten las circunstancias. Dios es a la vez flexible y consistente.

El arrepentimiento significa cambio

Dios espera que Sus súbditos humanos se “arrepienten”. ¡Eso significa *campiar!* (Hechos 2:38; 3:19.) El requiere que permitamos que El nos corrija mediante la espada de dos filos que es Su Palabra (Hebreos 4:12-13; 12:7-11). Quienes se rehúsen a *campiar* (como la Palabra de Dios indica que deberían hacerlo) resisten al Espíritu Santo como hicieron los fariseos de antaño. Dios dice que la obstinación es como el pecado de la idolatría (1 Samuel 15:23).

¿Será usted un retrógrada espiritual? ¿O será usted lo suficientemente amplio de criterio para *campiar* con el Cuerpo de Cristo, conforme crezcamos hacia un entendimiento más perfecto de la voluntad y la Palabra de Dios? □